



EL GOLF COMO CATALIZADOR DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN ESPAÑA

Magnitudes de Andalucía



Prólogo



Pablo Mansilla, Presidente de la RFGA

El golf tiene una doble naturaleza deportiva y turística, y es Andalucía una de las comunidades donde más se manifiesta este componente turístico, ya que es motivo de la visita de centenares de miles de turistas cada año. Son miles de trabajadores, autónomos y empresarios los que viven, y se esfuerzan, por hacer de nuestra región el principal destino de golf de Europa. La Real Federación Andaluza de Golf tiene como objetivos la promoción del deporte, la consecución de la excelencia deportiva, y también de una manera indirecta la defensa del sector económico relacionado con el golf, lo cual en el caso andaluz tiene mucho que ver con el turismo. Instalaciones que vayan bien en términos económicos generarán a su vez más deporte y más campeones, y serán sede de más y mejores torneos de golf, aunque esto último, después de la celebración de la Solheim Cup 2023 en Finca Cortesín, sea empresa difícil. Junto con el LIV de Andalucía, el Andalucía Masters, el Open Femenino y otros muchos torneos, hemos sabido convertir el golf en uno de los mejores escaparates del destino turístico andaluz, y con ello atraemos a turistas que generan riqueza y empleo de calidad en nuestra tierra.

Sólo puedo aplaudir la iniciativa de la AECG y la RFEG que supuso la publicación este mismo otoño del segundo estudio económico “El Impacto Económico del Golf en España” redactado por el economista y catedrático en Dirección Estratégica en IE University, Juan Santaló, al que se le ha unido la publicación semanas después

del Estudio “El Golf y el Agua” redactado por el catedrático de Tecnologías del Medio Ambiente de la Universidad de Cádiz, Juan Antonio López. Estos estudios suponen la mejor herramienta para mostrar qué somos y qué aportamos a la sociedad. Toca ahora presentar a modo de separata en clave de Andalucía las magnitudes del golf en nuestra comunidad, y creo que acertadamente se cruzan datos económicos y de consumo de agua, que en su mayoría es regenerada. En términos de rentabilidad lo que el golf y el turismo de golf aporta a la economía andaluza respecto a lo que consume es una relación fantástica, sobre todo si lo que consume es agua del saneamiento, una vez regenerada. El compromiso de la RFGA – así como de la RFEG y la AECG – con la sostenibilidad es pleno, y sostenibilidad la entendemos como social, económica y medioambiental. Generamos empleo de calidad, somos un destino turístico fuerte generador de riqueza, y somos pioneros, desde mediados de los 90, en el uso del agua regenerada en Europa.

Sin embargo, el golf en su vertiente más turística y empresarial, debe seguir enfrentándose a diversas dificultades, algunas de las cuales resultan incomprensibles. El IVA aplicable en los campos de golf es el tipo general del 21%. Todo el deporte debiera tributar en el tipo mínimo de IVA por ser una actividad beneficiosa para la sociedad, pero es que, además, todos los factores generadores de demanda turística debieran tributar al mismo tipo reducido del 10% del resto del sector turístico. Y el golf es eso, un deporte que genera turismo. Una fiscalidad inteligente, que también invite a nuevos residentes a vivir – y jugar al golf – en España permitiría una cifra de crecimiento y empleo aun mayor. El golf se enfrenta además al reto de convertirse en la primera industria turística en consumir agua regenerada en su totalidad. Los nuevos planes hidrológicos contienen inversiones encaminadas a ello, y debo aplaudir el esfuerzo conjunto que realizan Junta de Andalucía y administraciones locales en la inversión en sistemas terciarios y canalizaciones, la simplificación burocrática o el apoyo a grandes torneos de golf en nuestra tierra.

Entre todos haremos el golf andaluz más grande. El estudio del profesor Santaló es la continuación del anterior que fue elaborado con datos recogidos antes de la pandemia. Faltaba por ver que la hubiésemos superado, como así ha sido. Este estudio es también el reconocimiento de todos, y mío en particular, a los clubes de golf de Andalucía y sus miles de trabajadores, que con su esfuerzo han sido capaces de mostrar la fortaleza del golf andaluz. Gracias por hacer de nuestro deporte y nuestro destino turístico el mejor del mundo.



Introducción

En octubre de 2020 se presentó el Estudio “El Golf como catalizador de la actividad económica”, promovido conjuntamente por la AECG y la RFEG y redactado por el doctor en Economía y catedrático de IE University, Juan Santaló. Este estudio otorgó al golf, y al turismo que genera, el necesario reconocimiento como fuente de riqueza y empleo en amplios sectores de nuestra economía, poniendo de manifiesto que la mayor parte del gasto del turista de golf se produce fuera de los campos de golf, y en épocas complementarias a la temporada de sol y playa. No sólo 7 de cada 8 euros del gasto del turista de golf benefician a otras empresas distintas de los campos de golf, sino que además este turista tiene una tasa de conversión a inversor inmobiliario, cuando no residente, muy superior al turista convencional, hasta cinco veces superior, con centenares de miles de golfistas extranjeros que han invertido en una vivienda en propiedad en España.

En cuanto al empleo generado por los campos de golf, se pudo de manifiesto que éste es de mayor calidad que la media nacional, con trabajo indefinido en una 95% y a jornada completa en un 94%. No sólo eso, sino que la complementariedad de la temporada turística de golf con la veraniega de sol y playa permite mantener abiertos todo el año establecimientos relacionados con el alojamiento, la restauración, el comercio, el ocio, etc. Ello supone la conversión del empleo generado fuera de los campos de golf de temporal a fijo e indefinido, aumentando la capacidad de inversión de los trabajadores.

El beneficio económico de este mayor impacto indirecto e indefinido del turismo de golf respecto a otros sectores del turismo, se explica por el hecho de que apenas 400 sociedades deportivas y empresas, pymes en su mayoría, que no llegan a ingresar conjuntamente 1.000 millones de euros, generen un fenómeno turístico cuyo impacto global superaba antes de la pandemia los 12.000 millones de euros, de los que se benefician trabajadores, autónomos y empresas de todos los sectores de la sociedad.

En septiembre de 2024, IE University, con el profesor Santaló de nuevo como redactor, presenta “El impacto económico del golf en España”, segundo estudio econó-

mico, realizado con datos recogidos después de la pandemia. Este segundo estudio confirma alguno de los datos anteriores, como son la calidad del empleo y el alto poder adquisitivo del turista de golf. Muestra además un mayor impacto global del golf y el turismo de golf, cifrándolo en casi 16.000 millones de euros, y pone de manifiesto la recuperación de la actividad turística y la mayor participación en el deporte por parte de los jugadores nacionales. Por otro lado, si bien esta mejora de la actividad económica y del empleo relacionado con el golf se produce en términos globales, en algunos casos aun está lejos de recuperar la totalidad de las pérdidas generadas por año y medio de cierres de fronteras internacionales con motivo de la pandemia, sobre todo en las zonas más turísticas.

Un fenómeno destaca por encima de todos en la evolución económica del sector del golf, y es el aumento de la inversión inmobiliaria efectuado por parte del turista de golf tras la pandemia en segunda, y a veces primera, residencia. Un buen número de visitantes extranjeros aficionados al golf han tomado en los últimos años la decisión de vivir en climas cálidos y con acceso a su deporte, para lo cual ha colaborado positivamente el fenómeno del teletrabajo. Se da la paradoja de que en algunas zonas el golf parece “perder” turistas porque éstos se convierten en residentes, fenómeno que se aprecia más en zonas donde el golf está más establecido y la oferta complementaria es más completa. Pocas cosas hay más beneficiosas para un destino que un visitante internacional acabe invirtiendo en nuestro país, con el consiguiente impacto positivo sobre nuestra balanza de pagos.

En cuanto al empleo, éste no sólo mantiene su importancia, sino que nuevamente se pone de manifiesto su mayor calidad respecto a la media nacional. El golf y el turismo de golf generan de manera directa o indirecta 132.000 puestos de trabajo en España, casi un 10% más que hace cinco años, sobre todo, debido al efecto del incremento del gasto del turismo de golf. Nuevamente los campos de golf arrojan porcentajes de trabajo a jornada completa, (94,7%) y contratos indefinidos (93,4%), superiores a la media según la Encuesta de Población Activa (86 y 83% respectivamente).

La relación del golf con el agua

El Golf es sello de calidad turística sostenible – por ello fue reconocido como Club de Producto Turístico en febrero 2022 por parte del Ministerio de Turismo – y su compromiso con el medio ambiente se demuestra con el hecho de que la España seca costera es la zona de Europa con mayor consumo de agua regenerada, de la cual el golf es su principal cliente. Además, el carácter desestacionalizador del turismo de golf, con temporada alta de septiembre a mayo, se complementa con la temporada veraniega, y permite el desarrollo de la actividad turística sin necesidad de ampliar infraestructuras ni camas hoteleras, sino usando las que quedan infrutilizadas en invierno. Una buena gestión de nuestro turismo pasa por repartir mejor el número de visitantes en todo el año, y para ello el golf es el principal aliado.

La unión de instituciones en torno al agua es completa. La Asociación Española de Campos de Golf, conjuntamente con la Real Federación Española de Golf, la Asociación Española de Gerentes de Golf y la Real Federación Andaluza de Golf, y dentro del marco del Club de Producto Turístico, han promovido el programa “Experiencias Turísticas” cuyo objetivo es el desarrollo de la Marca España vinculada con el golf y la sostenibilidad. Fruto de ello es la elaboración del estudio “El golf y el Agua”, realizado por el profesor y catedrático de Tecnologías de Medio Ambiente de la Universidad de Cádiz, Juan Antonio López Ramírez, y presentado el pasado mes de octubre de 2024, y que ha contado también con la colaboración de la Asociación Española de Greenkeepers.

En este estudio se ponen de manifiesto las principales magnitudes respecto al agua del sector del golf, que sirven para comprender la importancia de la actividad económica del golf y confrontar algunas críticas históricas. Si el golf tiene un consumo de agua alrededor del 0,3% de la demanda total nacional, en la España seca costera el 70% de este riego se realiza con agua regenerada, y en las zonas donde no se hace, la explicación hay que buscarla en la falta de acceso a la misma por parte de los campos de golf, algo que vienen a resolver los diferentes planes hidrológicos del ciclo 2022-2027, con la previsión de nuevos sistemas terciarios y sus canalizaciones hasta los puntos de consumo.

Comunidades como Andalucía se convertirán muy pronto en destinos donde el cien por cien de los campos de golf rieguen con agua regenerada. Y esto hay que ponerlo en relación con un dato económico que es clarificador: la relación entre impacto económico global del golf y el turismo que genera, con el consumo de agua, es de 147 euros generados por metro cúbico consumido. Siendo además la mayor parte de este consumo agua regenerada, se trata de una cifra demoledora que pone de manifiesto las bondades del golf y su carácter sostenible. El golf convierte un residuo de que hay excedente – el agua sucia del saneamiento de las ciudades – en la principal materia prima con la que generar empleo y riqueza.



Principales magnitudes en andalucía:

El golf supone uno de los mejores escaparates de Andalucía, a lo que contribuye favorablemente la celebración de grandes torneos profesionales en nuestra tierra, como son el Andalucía Masters, celebrado recientemente en el Real Club de Golf de Sotogrande, el LIV de Andalucía celebrado en Valderrama, el Open Femenino que se celebra el Real Guadalhorce Club de Golf, y por supuesto La Solheim Cup 2023 celebrada en Finca Cortesín, torneo de golf femenino más importante del mundo.

Al igual que se hiciera en 2020, se han extraído las principales magnitudes de Andalucía, números que son importantes para una región que es líder en turismo de golf internacional en Europa. Los más de cien campos de golf andaluces suponen un factor generador de demanda turística ocasionando la visita de centenares de miles de golfistas de todo el mundo. Al turismo específico de golf, cuya razón fundamental de visita es la existencia de campos de golf – lo cual se manifiesta por dedicar el turista una media de dos de cada tres días de sus vacaciones a la actividad del golf – hay que unir el turista de golf de menor intensidad, para el cual el golf es una actividad complementaria e importante en la elección del destino, aunque no exclusiva. En términos estrictos son 417.000 los turistas de golf que nos visitan cada año, pero la suma de otros 275.000 turistas, que incluyen jugar al golf en Andalucía entre sus activida-

des vacacionales eleva el número de visitantes a cerca de 700.000 al año, un 2% del total de turistas que visitan Andalucía.

[En este sentido, la determinación de quién es turista de golf en sentido estricto y quién lo es de una manera complementaria siempre ha requerido una definición. Estudios locales – Turismo y Planificación Costa del Sol, SAETA – han distinguido tradicionalmente entre turista de alta intensidad y turista de baja intensidad de golf]

En 2024, los campos de golf en Andalucía facturaron conjuntamente alrededor de 304 millones de euros, con una media de 3,1 millones de euros por sociedad gestora, lo que supone un aumento considerable respecto a los datos previos a la pandemia. Por otro lado, el efecto de la inflación ha amortiguado este aumento y afecta negativamente a la rentabilidad de las instalaciones por cuanto los costes de mantenimiento han sufrido un aumento superior al indicador del IPC. Aún así, en la actualidad hay más campos de golf que son rentables respecto a hace cinco años, hasta un 66% del total. En una comunidad donde el 20% de los campos de golf son clubes deportivos y sociales, sin ánimo de lucro, esta cifra parece mostrar que, aunque con alguna dificultad, el golf está en camino de superar las pérdidas originadas por la pandemia, aunque aun de manera incompleta.



[A la recuperación de la rentabilidad contribuye negativamente una fiscalidad inadecuada en materia de IVA, ya que por un lado todo el deporte debiera tributar al tipo mínimo, debido a los beneficios que genera su práctica a la sociedad, y por otro todos los sectores del turismo – el golf lo es por su carácter generador de visitantes internacionales – debieran tributar al mismo tipo reducido de IVA del 10% aplicable al resto del sector turístico. En 2.012 la Asociación Internacional de Tour Operadores de Golf (IAGTO) cifró en un 19% del volumen total la afeción negativa del tipo general de IVA respecto al tipo reducido del 8% aplicable hasta entonces. Un 19% de mayor volumen no sólo permitiría la plena recuperación económica de los campos de golf, sino también una mayor recaudación pública por los efectos positivos que ese mayor volumen tendría sobre la actividad de hoteles, comercios, restauración, etc.]

En cuanto al turismo internacional de golf, este generó un gasto directo de 1.757 millones de euros. El gasto que realiza el turista de golf en otros servicios (alojamiento, restauración, transporte, comercio, ocio, etc.) es muy superior al que realiza en el propio campo de golf. Con un gasto medio de 352 euros diarios – media nacional – el 85% del mismo beneficia a otras empresas, trabajadores y autónomos distintos de los campos de golf. De ahí que el golf sea considerado creador de empleo y riqueza en amplios sectores de nuestra economía. Por ello, **El impacto global del golf en Andalucía asciende a 5.456 millones de euros**. Esta cifra es la resultante de incorporar el multiplicador que suponen los efectos indirecto e inducido, y la inversión inmobiliaria anual generada que realiza el turista de golf.

El efecto indirecto es el derivado de la demanda adicional que el golf y el turismo de golf genera en empresas proveedoras de bienes y servicios necesarios para el sector, mientras que el efecto inducido es el derivado del aumento del consumo motivado por la mayor renta de los factores productivos que intervienen en toda la cadena de valor del golf y su turismo. Estos efectos indirecto e inducido suponen un coeficiente multiplicador superior a la media del resto del sector turístico, del 2,41. Ello se explica por el carácter desestacionalizador del turismo de golf, que mantiene abiertos establecimientos todo el año y convierte empleo eventual en indefinido, y con ello la capacidad de consumo del trabajador pasa a ser capacidad de inversión, cuestión clave para el desarrollo económico en las zonas donde hay más campos de golf. Esto hace que la suma de la actividad de los campos de golf más el gasto del turista de golf, y sus efectos indirectos e inducidos ascienda a la cantidad de 4.854 millones de euros.



[Para el cálculo de los efectos indirecto e inducido se ha seguido un criterio de prudencia, ya que parte de esos efectos pudieran darse en empresas y trabajadores localizados fuera de Andalucía. Por otro lado, también ocurre el efecto contrario, ya que numerosas empresas proveedoras del sector del golf con clientes en toda España están localizadas en Andalucía, donde se encuentran la mayor parte de los campos de golf. No obstante, y siguiendo dicho criterio de prudencia, debemos mencionar que una pequeña parte de dicho efecto indirecto e inducido pudiera darse en otras zonas de España]

A este impacto económico sobre la región hay que sumar el de la inversión inmobiliaria que realiza el turista de golf. El porcentaje de turistas de golf que se alojan en segundas residencias de su propiedad es del 27,3%, cinco veces superior al del turismo convencional (5,7%). Un total de 123.400 viviendas pertenecen a turistas de golf, cantidad que supone un aumento significativo respecto a las 102.400 viviendas registradas antes de la pandemia. Este parque de viviendas tiene un valor actualizado superior a 30.100 millones de euros, el doble de hace cinco años, cuyo incremento se explica no sólo con el aumento del número de viviendas sino también con la revalorización de las mismas.

Con una estimación de inversión anual cercana al 2% – de nuevo siguiendo un criterio de prudencia – dicho stock inmobiliario supone una inversión de 602 millones de euros anuales. Un plazo de amortización de estos bienes inmuebles de 40 ó 50 años supone una valoración similar de la estimación de la inversión anual, de entre 602 y 752 millones de euros.

[Uno de los fenómenos más interesantes derivados de la actividad turística de golf está en los turistas que dejan de serlo para convertirse en nuevos residentes, algo en lo que colaboran la edad media del turista, próximo a su jubilación, y el fenómeno del teletrabajo que se ha disparado a partir de 2020. El golf es un catalizador de la inversión inmobiliaria, uno de los motores fundamentales del desarrollo económico, más aún cuando dicha inversión supone la importación de capital del extranjero. Una fiscalidad atractiva para el nuevo residente pudiera acelerar este impacto positivo sobre nuestra economía, ya que estas viviendas son a su vez generadoras de riqueza para nume-

ros trabajadores y autónomos relacionados con los servicios profesionales que demandan los nuevos residentes, además de una fuente de financiación para la administración local]

En materia de **empleo**, en 2023 los campos de golf andaluces generaron 3.975 empleos directos. Un 94% del mismo es a jornada completa y con carácter indefinido, media muy superior a la nacional. No obstante, el turismo relacionado con el golf genera una cantidad de puestos de trabajo muy superior, con 28.500 empleos directos. A estas cifras hay que sumar los empleos generados indirectamente o de manera inducida por el golf y el turismo de golf, hasta alcanzar un total de 51.000 empleos. El factor determinante de muchos de los puestos de trabajo relacionados con el turismo de golf es que, por su temporada alta complementaria a la veraniega, se mantienen las instalaciones abiertas doce meses al año, por lo que los trabajadores de estas empresas pasan de tener empleo eventual a tener contratos indefinidos, con lo cual no sólo se eleva la capacidad de consumo del trabajador sino también su capacidad de inversión.

Cien pymes andaluzas han creado un **ecosistema económico** del que se beneficia la mayor parte de la sociedad, con un impacto directo en nuestra economía – debido al turismo de golf que generan – equivalente a más del 1% del PIB. Cuando a este impacto directo le añadimos los efectos indirecto e inducido, y sumamos la inversión inmobiliaria anual, nos arroja una equivalencia económica del 3% del PIB andaluz. El golf es un motor del crecimiento económico sostenible en Andalucía.

Mención especial merece el hecho de que el golf en Andalucía representa menos del 0,3% de la superficie de regadío de la región, cuyo riego se hace mayoritariamente con **agua regenerada**. Una superficie pequeña genera un PIB muy superior. Con el 0,3% de la superficie de riego se genera actividad económica que, sumados todos sus efectos, equivale al 3% del PIB. Andalucía fue pionera en el uso de agua regenerada, a partir de mediados de los años 90 y hoy es el destino líder en Europa con decenas de miles de trabajadores beneficiándose de esta actividad.



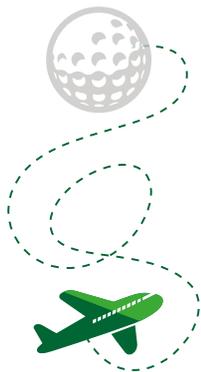
Resumen ejecutivo

- El golf es **fuentes de riqueza y empleo** en Andalucía y ello por el turismo que genera. La actividad de 100 campos de golf andaluces genera un turismo específico cuya repercusión económica beneficia directa o indirectamente a amplios sectores de la sociedad.
- El impacto económico global del golf se estima en **5.456 millones de euros** sumando los efectos directo, indirecto e inducido, además de la inversión inmobiliaria, generados por el golf y el turismo de golf.
- El carácter creador de un **ecosistema económico** que tiene el golf se explica porque **7 de cada 8 euros** del gasto del turista de golf benefician a otras empresas, trabajadores y autónomos distintos de los campos de golf.
- El empleo que de manera directa o indirecta genera el golf y el turismo del golf es de **51.000 trabajadores**. Cerca del 94% del empleo generado en los campos de golf andaluces, al igual que en el resto de España, es empleo indefinido y a jornada completa.
- Más importante es el carácter conversor de contratos temporales en indefinidos que el turismo de golf tiene sobre el empleo generado por empresas que dan servicio al turista de golf, y ello por el **carácter desestacionalizador** del golf que hace que estas instalaciones se mantengan abiertas todo el año.
- Con menos del 0,3% de la superficie de regadío, el golf y el turismo que genera aportan a la economía andaluza el equivalente al **3% de su PIB**, lo cual convierte al golf en el cultivo más rentable.
- La mayor parte de riego de los campos andaluces se realiza con **agua regenerada**. Con las inversiones públicas recogidas en los planes hidrológicos del ciclo 2022-2027, el golf andaluz puede convertirse en la primera región de Europa en regar todos sus campos con este tipo de agua.
- La **inversión en segunda residencia** realizada por parte del turista de golf ha manifestado un aumento considerable, con más de 123.000 viviendas en propiedad de turistas de golf, con un valor conjunto de 30.100 millones de euros.
- Aun con dificultades derivadas de la fiscalidad aplicable al golf en relación con el IVA y el aumento de costes sufridos a partir de 2020, el **golf andaluz se recupera** en buena parte de las pérdidas generadas por la pandemia, con una cifra de recaudación media de 3,1 millones de euros por instalación.





4 CLAVES DE LA INDUSTRIA DEL GOLF EN ESPAÑA



1. MOTOR TURÍSTICO

1,4 millones de turistas anuales

El golf atrae alrededor de 1,4 millones de turistas extranjeros por año.

Produce 14 152 millones de €

Producción total generada de manera directa, indirecta o inducida por el turista extranjero.

Beneficia a sectores ajenos al golf

8,9 de cada 10 euros producidos (89 %) benefician a otros sectores.

El turista de golf es un turista de más calidad

- Gasto más elevado y con estancias más alargadas.
- Desestacionaliza el turismo ya que sus temporadas altas son en primavera y otoño.



2. IMPACTO ECONÓMICO

15 937 millones de €

Impacto económico directo, indirecto e inducido en España



4. CATALIZADOR DE LA INVERSIÓN INMOBILIARIA

82 342 millones de € en inversión inmobiliaria del turista de golf

La inversión inmobiliaria del turista de golf es muy elevada, 382 755 viviendas en propiedad en España. Esta inversión se asocia a un gasto recurrente anual en España y genera turistas más fieles y con una mayor probabilidad de repetir su visita.



3. GENERADOR DE EMPLEO DE CALIDAD

132 994 puestos de trabajo

Generados de manera directa, indirecta o inducida. Los empleos creados directamente en el campo de golf destacan por la calidad de los contratos, ya que el 93,4 % son indefinidos y el 94,7 % a jornada completa.

